

ismo, y como aceptada... mente en la edad juvenil. Por esa lectu- ligrosas novelas, al decir de los facultati- han <sup>20</sup> tan comunes de algun tiempo rta ciertas enfermedades que antes no ian. Creemos que si en el mundo no hu- s libros que novelas de cierta escuela (hay excepciones aunque raras) las muje- berian leer nada. Por fortuna los libros provechosos abundan y pueden contar- dillares, sin que por esto sea preciso ha- da ahora una Santa Teresa ó una San- rina. Las literatas deben estar en el la proporción de una por cada cien mil, opinión reinante en otros países en favor rrecta igualdad de los sexos.

todas las causas de insalubridad la más del respectable público por estar más al de los cinco sentidos, es el desaseo de la Se nos permitiría tomar la defensa de unida señora? No es ella la desasca- muchos de sus vecinos, autorizados por nidad. En efecto, una parte de la ciu- eciamente la baja, es muy desaseada, e explica por la grande aglomeración do movimiento del comercio, gente que afu- todas partes á negociar ó á establecerse y no diferentes hábitos y costumbres, y en r parte de las cuales debe suponerse pante que no hay interés alguno por la de una población á donde vienen única- gozar de lo que encuentran. No tienen hemos dicho; pero esto es poco, pues que sin duda son de fuera los que vienen á e los antiguos paseos públicos cortando los eculares, y cerrando con tapias sus tér- y aun invadiendo los caminos públicos. Y de fuera deben ser las que vienen á propo- lección de los templos católicos con el o de embellecer la ciudad. Conocimos á en otro tiempo, si no tan elegante por de- mo lo está hoy, si más aseado y decente uejar policía.

hablar de desaseo ocurre naturalmente el e la mala calidad de las aguas corrientes. etc. Los españoles nos dejaron muchos y acueductos que hasta hoy, léjos de recia- ra sustancial se están destruyendo á ojos Si la municipalidad, en vez de solicitar greso una suma para auxiliar la recon- a de sus puentes arruinados, hubiese pe- na doble ó triple para atender á la mejora e positiva de sus acueductos, habría hecho eficio inmenso en comparación del muy se- io de los puentes, que no interesan á la ño á la comodidad, y que tal vez pudieran arse poco á poco con las mismas rentas del o. El Congreso no habría negado esta peti- rque en fin, la Nación debe tener su capital a y decente, con todas las condiciones de dad, comodidad y confort, pues que ella es to del Gobierno y de los altos empleados, tienen cada siete meses los delegados del ebernar, ella es la residencia del cuerpo ático y consular y de muchos extranjeros uidos, y ninguno de ellos es afecto que se, á las mujeres rífidulas, ni á la angina, ni á nteria. Una buena, hermosa, sana y culta da buena en el exterior y provecho y felici- en el interior.

de las cosas que mas influyen en la salu- de un país es la calidad de los alimentos se ha uso, y en esto es muy severa la en todos los países bien gobernados. Nues- tiguos regidores ó *cabildantes*, que eran mpres los sujetos principales y más califi- de Bogotá, tenían á su cargo la vigilancia al de los diferentes ramos relacionados con cia, y el encargo del ramo de mercados res, inspeccionaba cuidadosamente éstos, a tiranizar y extorsionar á los infelices que cen de comer, sino para impedir que se ex- sen en *carros* ó *carretas*, papas de mala calidad, los alterados, harina que no estuviere en estado, *Ac*; así como para que los artículos mera necesidad no se monopolizasen por dadores, ó se *arabasesen* por revendedores quilman al pueblo. De esta manera habia dad de que los alimentos eran sanos y ba- El encargo del ramo de aguas velaba e no se lavase ropa ó se arrojasen inia- is en las que sirven al público y en is cañerías se mantuviesen en buen esta- Toy no sucede nada de esto; la libertad y eres individual son la regla de nuestras mbres; el egoísmo el único criterio.

á todas estas causas reunidas ¿ qué extrañó e se haya vuelto insalubre un clima natu- ante benigno y saludable, y que por consi- te la mortalidad aumente cada día? Al rio, lo que sorprende es que esta población

minio. Huyendo del *don* caes en el señor: estás, pues, entre Escitia y Caribdis, de cuyo estrecho no podrás librarte sino dejándonos á todos mon- dos y lirondos, con nuestros nombres escuetos, sin acíntamento ninguno; pero estas desandeces, aunque muy republicanas, no tienen acogida. La preocupación, si quieres, pero preocupación in- vención, manda que en el trato culto y circuns- pecto los nombres como las gentes anden con la cabeza cubierta.

Advierte que si quitas el *Don*, los que no son tus amigos íntimos no podrán llamarte por tu nombre de pila solo, pues ya sabes que éstos cuando van solos piden *don*, y á secas suponen una familiaridad con la que yo gasto contigo. Con esa supresión, pues, obligas á otros á la eti- queta de llamarte y á ti al fastidio de oírte llamar, á todas manos por tu apellido. Advierte tambien, amigo fiel y legal, que en España, en Méjico, Centro América, Perú, Chile y Repúbli- ca Argentina es uso corriente el *don*; pregúnta- le á tu antecesor, el *republicano viejo*, si en ma- teria de usos lingüísticos y sociales está por las mayorías. En cuanto á ti ya sé que no eres re- volucionario, y por ende debes improber esa su- presión, acto de rebeldía contra la costumbre general de los pueblos que hablan el español.

Tu *republicano viejo* se me figura como los *ca- tólicos viejos* de Alemania: *viejo* será, pero *repu- blicano* no tanto, cuando escupe un título no solo inocente, sino en cierto modo egrado, pues es inseparable de los nombres de los que nos dieron patria: *don Camilo Torres*, *don Jorge Tañeo Lo- zano*, *don Frutos Joaquín* y *don Gregorio Gutiér- rez*, *don Miguel de Pombo*, &c. &c. Ese *viejo* desal- mado vuelve á empuñar la cuchilla pacificadora para degollar los nombres de los próceres!

Hejca, amigo, *El Americano*; abre la *Revista Latino-Americana* que publica en París nuestro compatriota don Adriano Paéz; (no me dirás que te cito el *Tradicionalista*), lee el índice de la entrega 3.<sup>a</sup> publicado en el mismo anti-don- nista *Diario de Cundinamarca*; y allí verás una larguísima lista de nombres en esta for- ma: don Lino de Pombo, don Aristides Ro- jas, don Mateo Magariños Cervantes, don Justo Arosemena, don Adriano Paéz, don Próspero Pe- reira Gamba, &c. &c. No era justo establecer distinciones odiosas entre los colombianos por una parte y los demas españoles de ambos continentes por otra: el señor Paéz ha comprendido muy bien que ante el interes de uniformar el tratamiento hispano-americano, el maníático y lugareño horror al *don* debía ceder al uso univer- sal; y ahí tienes con *don* á los viejos republica- nos Paéz, Arosemena, Pereira Gamba, &c.

¿Qué desocupados debéis estar tú y el *republicano viejo*! Me figuro que el recogimiento en que vivéis, el no conocer el mundo, y el haberse dado á leer el *Diario de Cundinamarca* te han llevado de melancolía, y de escrúpulos francis- canos. Guárdate de odios mezquinos y de críti- cas miserables. Despliega las alas de tu es- píritu, y déjale volar por las amplias regiones de la luz: no lagas veneno de las cosas inocentes, ántes imita á la abeja, ejemplo que aunque gas- tado no envejece. No te ocupes en boberías per- diendo el tiempo y haciéndoselo perder á tu afectísimo amigo y condiscípulo,

Centrifugo.

## REMITIDOS.

### VIVA QUIEN VENCE!

Poco hidalgo nos parece que el *Diario de Cun- dinamarca* recoja los dictérios de un renegado para engalanar sus columnas. Debían bastarle sus propios agresivos recursos para no apresurar- se tanto á publicar sandeces escritas por locura ó por necesidad, por individuos que tan pronto se desmienten como vuelcen á mentir.

Qué de injurias vomita contra el partido con- servador el Redactor de *La Ilustración*; los jó- venes aprendices de rojismo en el año de 51, no dijeron tanta iniquidad, sin embargo de que aquella era una época de fiebre, y de que el par- tido conservador estaba en el poder y sobre las armas. En fin en esos jóvenes habia alguna hi- dalguía porque consultaban á un adversario arma- do; pero en quo un individuo que no es joven y que se precia de *filósofo*, se pase al bando contra- rio á insultar á un partido que *sucumbió para siempre jamás*, no hay sino un arranque de mon- omanía que paga con la decencia, por ser in- digno, inusitado y extravagante.

El enemigo de la pena de muerte declara ahora que *es una lastima, una gran desgracia* no poderle aplicar la ley de Lynch al partido conser-

partido á quien hoy atacá está muerto, descubra sus secretos ó insulte su memoria. Esto ya no es ser monomaniaco, sino alguna otra cosa que nosotros no queremos nombrar.

Si en aquella época se reunian conciliábulo en las sacristias para sostener el Gobierno, si cre- mos de mejor indole estos conciliábulo que los que se reunian al mismo tiempo en las tabernas y en los garitis para buscar el modo de atacar la propiedad, la religion y la vida de los que de- fendian la libertad y el derecho, aun cuando para esto último tuvieran que volver á Berruecos.

Ojalá tenga ocasión el señor Redactor de pe- lear como hombre, como héroe y como diablo, por defender la causa de la libertad y de la democra- cia: tan nobilq deseo es muy justo que sea satis- fecho y nosotros tendremos el orgullo de admi- rarlo, no con revólver en mano, sino con lanza en ristre y vicera calada.

Ya todos los hombres honrados saben qué significan positivamente, en los dias de revuelta, esas palabras libertad y democracia. Nosotros huiremos siempre de la bandera que se levante con ese lema, como si la empuñaran Gasparoni ó Barbaroja.

Son rasgos característicos de nuestro liberalis- mo la agresión y la intolerancia: apenas empieza á formar en esas filas el señor Redactor, y ya ofrece sacar chafarote y desterrar en masa para Quito al partido conservador si resucita.

Varios rasgos de patriotismo, y más que todo de diplomacia, que de tiempo en tiempo traza la brillante pluma del señor Redactor, nos hacen pensar que si él fuera frances ya estaria escribiendo en algun periódico: "Alerta, señores pro- sianos, que estos picaros gabachos tienen la insu- lencia de estar pensando en la reconquista de la Alsacia y la Lorena, con el rancio pretexto de conservar allí la religion católica, que poco á poco irán destruyendo los métodos alemanes; y diz que tambien para devolverle á esos vencidos los derechos políticos que perdieron con justicia como una de las conquistas de la guerra pasada."

Setiembre 21 de 1874.

Francisco J. Leal.

1296

## UNA RESPUESTA.

Señor R. D.

En el número 352 del *Tradicionalista* he visto una increpacion que usted ha tenido á bien diri- girme porque en mi artículo del número 343 del mismo periódico dije que el distrito de Pesca- jamas habia llamado la atencion por sus estable- cimientos de educacion, ni por las seguridades que ofrecia, y que hoy se llamaba la atencion del Estado por una y otra cosa. No creo que haya motivo para que usted ni nadie haya de adolir- se por esto: si yo digo que en Tunja no ha habi- do jamas establecimientos liricos, estoy seguro que ningun habitante de esta ciudad se manifi- tará quejoso; á no ser que quiera darse por agraviado y grite: "Si, señor, aquí estuvo el señor Villalba y dió muy buenas óperas." Si alguien me dice: "Este campo jamas ha sido cultivado," y yo no veo pruebas en contrario, no tengo moti- vo para dudarlo, y lo diré cuantas veces se me ocurra; pero si otro dice: "Aquí ha habido mag- níficos palacios, jardines deliciosos y árboles- frutales de toda clase," solo que presente prue- bas, y éstas me satisfagan, lo creeré.

Respecto de Pesca, siempre habia oído lamen- tar la falta de establecimientos de instruccion pública, así como tambien las desavenencias que con frecuencia se suscitaban allí. Al coronel Becerra, sujeto respetable y pacífico, le vi una vez con la cabeza rota, y no fué teja lo que le cayó.

Hoy veo que Pesca llama la atencion del Es- tado por sus establecimientos de instruccion y por su moralidad: ¿por qué no le he de decir si lo he presenciado? Más de 300 niños de ambos sexos se educan en sus establecimientos de ins- truccion primaria y secundaria; no hay embri- gueros, no hay riñas, no hay matrimonios des- avenidos, no hay asesinatos, no hay robos; el padre de familia puede mandar sus hijas solas á todas partes, sin peligro de que haya quien les fal- te; hay tranquilidad y seguridad dentro y fuera del dintel de sus habitaciones; y todo esto por- qué? En mi humilde concepto, es debido, más que todo, á la moral evangélica que su intelligen- te y digno párroco predica y practica constante- mente, y á su anhelo por la instruccion pública. Yo lo he visto á él, lo mismo que á su estimable compañero el doctor Aquilino Niño, sin deaten- der su ministerio pastoral, salir de un estable- cimiento para entrar en otro; he presenciado sus sabias lecciones, y los exámenes que ha presenta- do esa labor nada comun. Tal vez mi entusiasmo

No. 358, pag. 1.562, 1.563

Sep. 20 / 1874

El Tradicionalista. Año III, trim. III

B.N.C. sala prensa 12

166

se expresaría hoy  
de la antigua  
de jefes más com-  
como lo indica-

factor quines y  
ian, y con que  
el proyecto de  
el que si no ase-  
señor Redactor  
del partido con-  
ne hay algo como  
rido porque lo ve  
que ha muerto,  
bando contrario  
? Unos cuatro ó  
a su conveniencia  
licamente contra  
lese con su falta  
no sin tanta acri-  
mo lo hace y lo

conservador hicie-  
deccionarios, pro-  
etos de ley. El so-  
á esas sacristias y  
pormenores; pero  
do el cree que el  
muerto, descubra  
gría. Esto ya no  
na otra cosa que  
conciábulo en  
Gobierno, si crea-  
ciábulo que los  
en las tabernas  
modo de atacar  
rida de los que de-  
o, aun cuando para  
er á Berruecos.  
Redactor de pe-  
como punto, por  
y de la demora-  
justo que sea satis-  
orgullo de admi-  
na, sino con lanza

arrados saben qué  
s días de reuñeta,  
nocracia. Nosotros  
lera que se levante  
Maran Gasparoni ó

de nuestro liberalis-  
na: apenas empieza  
Redactor, y ya  
errar en masa para  
si rescueta.

so, y más que todo  
en tiempo traza la  
Redactor, nos hacen  
ya estar escri-  
Marta, señoras pru-  
ones tienen la inso-  
a la reconquista de  
el rancio pretexto  
sabidos, que poco á  
tétodos alemanes; y  
dele á esos vencidos  
chieron con justicia  
de la guerra pasada."

Francisco J. Leal.

ESTA.

edicionista he visto  
a tenido á bien diri-  
del número 343 del  
el distrito de Pesca-  
por su estable-  
por las seguridades  
naba la atención del  
No creo que haya  
de haya da adolorir-  
en Tunja no ha habi-  
bridos, estoy seguro  
ta ciudad se manifi-  
piera darse por agrá-  
nquet estar el señor  
operas." Si alguien  
na ha sido cultivado.  
trario, no tengo moti-  
cuantas veces se me  
Aquí ha habido mag-  
dificiosos y árbole  
que presenta pruc-  
lo creere.  
re habra sido lamen-  
mentos de instruccion

ha dependido de haber presenciado lo que acabo  
de decir.

Yo, no como ciudadano de Pesca, sino como  
ciudadano del mundo, donde quiera que veo el  
mérito lo aplaudo; si antes hubiera presenciado  
estos hechos, los habría aplaudido del mismo  
modo que lo hago hoy.

Me honro de tener en aquel lugar varias perso-  
nas cuya amistad me es grata, conozco sus talen-  
tos y su instrucción; pero esto no quiero decir  
que allí hayan recibido esa instrucción que hoy  
los adorna: todos ellos han estudiado en las es-  
cuelas y colegios de Tunandama, Tunja y Bogotá;  
negar esto, sería negar la luz del día.

No sé qué llame usted "instrucción de moda,  
que corrompe el corazón"; pues cabalmente es  
lo que yo aplaudo y he demostrado en mi cita-  
do artículo, que jamás se instruye más sólida y  
útilmente que cuando se instruye y moraliza al  
mismo tiempo.

Soy de usted con el debido respeto su atento  
estimator.

Juan de Dios Tavera B.

Tunja, agosto 31 de 1874.

LA DEMOCRACIA EN PASTO.

Hace cerca de un año que manejaban la situación  
política de Pasto ciertos hombres ambiciosos que  
todo lo posponen á sus miras; y entre éstos figura-  
ban también en la escena algunos jóvenes á quienes  
se les había confiado el manejo de algunos puestos  
públicos.

Todo era debido al egoísmo de muchos que tienen  
el corazón en la cabeza; y además, á las circunstan-  
cias en que estaba colocado el país, pues que acaba-  
ba de sacudir el férreo yugo de la tiranía liberal.

Por lo común, aquellos jóvenes de que he habla-  
do, sin posición social, y á lo que se agrega, sin  
ningunos recursos para la vida; estaban por entón-  
ces llenos de satisfacción y contento.

No se veían, pues, en la grave necesidad de tra-  
bajar, porque lo que les daba el empleo que ejercían,  
les era bastante para subvenir á las necesidades com-  
unes, como también para los gastos que hacían  
en sus parandas ó tertulias de costumbre.

En consecuencia el Tesoro público era para ellos  
toda su esperanza tanto para el presente como para  
el porvenir.

Mis lectores, habido en consideración lo que de-  
jo dicho, podrán calcular lo bien servidos que esta-  
rían los destinos públicos, por jóvenes recién salidos  
del colegio (pero, eso sí, ya de doctores) y sin tener  
ningunos conocimientos en el arte de dirigir los hom-  
bres y los negocios públicos; quiero decir, en la  
rotunda, según la expresión de Leuglet.

Por otra parte, muchos de ellos están encansados  
por motivo de dilapidación de rentas, como lo pro-  
baba cuando fuere llegado el caso.

¿Y mientras tanto en qué pensaba la gente nota-  
ble del país? ¿Dormían un profundo sueño!

La Providencia, que todo lo previene y ordena,  
suscitó en tal situación una persona de grande in-  
fluencia en la sociedad, para que les anunciara los  
males que sobrevendrían á causa de su culpable  
indiferencia.

Esto avivó la llama del sentimiento patriótico, de  
manera que causó una poderosa y saludable reac-  
ción: los hombres notables se organizaron y acordaron  
además trabajar con entusiasmo en las próximas  
elecciones.

En efecto; á las primeras elecciones que hubo,  
las cosas tomaron otro aspecto; el porvenir del país  
parecía entonces brillante; los jóvenes que habían  
manejado algunos puestos públicos, como dije, veían  
burladas sus más consoladoras esperanzas: todo á  
un tiempo se disipaba como el humo á un viento  
fuerte.

Se nombraron buenos candidatos; se triunfó com-  
pletamente en las elecciones (que eran las de Voca-  
les para la Municipalidad); y por último salieron  
en jaque los traficantes en política: todas las aspira-  
ciones de los ambiciosos parecían acabarse instan-  
táneamente.

Todo, todo presagiaba el verdadero progreso y la  
gloria de la Patria, con la nueva situación: los  
hombres de principios sanos, de conciencia y de  
instrucción, ocupaban el teatro político; todo el  
mundo estaba lleno de inimitable placer, ménos los  
ambiciosos (que por desgracia nuestra son muchos.)

Mas todo fué, por entonces, un vano delirio; no  
hubo quien no se fascinara.

A poco tiempo de la paz octaviana de que pare-  
cía gozar el país, se formó una gran tempestad. La  
ambición y la ociosidad empujaron á los jóvenes  
de que ya he hablado, á un profundo abismo, del  
que les será difícil salir. Y éstos, vicludosa sin re-  
cursos para la vida y sin oficio, no porque no pudie-  
ran dedicarse á uno cualquiera, sino porque es-  
taban ya acostumbrados á vivir de las rentas públi-  
cas, se resentieron notablemente; formaron sus  
juntas privadas, y se unieron con los liberales; y  
además, por todas partes andaban murmurando  
entre dientes.

Se embriagan y recorren las plazas y calles de la  
ciudad, las más noches, atronando el aire con los  
mueras y abajos á los reverendos Padres de la Con-  
gregación de San Felipe Neri; con los mueras y abo-  
jos á los que ellos llaman rícos, nobles, manchegos, go-  
dos retrógrados; y además, con vivas repetidos á la  
DEMOCRACIA y á los de su escuela.

Tienen famosos predicadores, brillantes escritores;  
entre éstos últimos figura uno en primera línea,  
(éste antes era godo retrógrado; hoy es socialista, de-  
mócrata, liberal), que es el que escribe en La Ins-  
trucción calumnias ó insultos bajos y asaz villanos;  
y además lava los cascos al redactor de este periód-  
ico, para que le perraita publicar sus tarantadas,  
sus gerundadas, diré mejor.

Esto miserable gozque en sus delirios democríti-  
cos crea gigantes, engendra Babeles.... pobre  
tan.... tan ríco de imaginación.

Este á la sordina ha corrompido á los jóvenes,  
siquiera sean hijos de padres honrados, y amantes  
del trabajo y de la gloria del país.

Le han hecho el honor los liberales de nombrarlo  
Presidente de la Honorable Filológica, sociedad que  
formaron unos mozos Santanderes, que son la hez  
del partido liberal.

Llega á tal punto la avilantez de los democríti-  
cos, que delante del Jefe municipal manifiestan sus  
proyectos de ferocidad y de infamia.

En fin, la corrupción y la impiedad devoran á  
Pasto: todo está casi perdido; y los hombres que  
pueden remediar semejante situación permanecen  
indiferentes á la suerte del país. Todos guardan un  
profundo silencio; todos duermen aún. Ah! tal vez  
esta indiferencia, Dios no lo quiera, sea un castigo!  
¿Quién sabe si cuando despierten de ese sueño ver-  
tiginoso, sea únicamente á presenciar las ruinas de  
la Patria! ¿Quién sabe si tengamos que lidiar con  
fieras, como los de la Commune de Paris! ¡Ojalá  
que estos malos presagios no se cumplan!

Antes de poner punto á este artículo, no quiero  
que se pase el tiempo sin dirigir unas pocas pala-  
bras á nuestros modestos democratas:

Demócratas posturos! vuestras propias obras os  
tienen eternamente manifiados!

¡Habeis comenzado por echar mueras á la pro-  
piedad! más tarde, si no cambiáis de rumbo, toma-  
reis en vuestras manos la tea incendiaria y el marti-  
llo que demuele!

¡Vuestro triunfo, (si lo teneis asegurado) trae  
consigo vuestra perpetua caída!

¡Una mancha indeleble de ignominia y de baldon  
llevais en vuestras frentes!

¡Seguid, sí, seguid con vuestros progresos!— El  
rompe-cabezas no está lejos."

Orman-Nay.

PUNTES DE HIERRO.

El señor D. Mirtiliano Sicard, comisionado por  
el Gobierno del Tolima para conseguir en los Es-  
tados Unidos del Norte cuatro puentes de hierro  
para los rios Totare, China, Coello y Prado, con-  
trató éstos con los señores Watson & C.ª de Pa-  
terson, por ser éstos los fabricantes que ofrecie-  
ron más ventajas en cuanto á calidad de mate-  
riales, solidez, elegancia, y, sobre todo, en su va-  
lor, pues se han podido conseguir por la mitad  
ménos de la suma presupuesta por el Gobierno.  
Siete casas constructoras entraron en la licita-  
ción al contrato, y adjudicado éste á los señores  
Watson & C.ª, el señor Sicard ha logrado de ellos  
que despachen en lo sucesivo los pedidos que se  
les hagan, en la misma proporción de precios, y  
conforme á la siguiente

TARIFA DE PRECIOS.

Longitud total en metros.	Longitud total en pies.	Numero de vigas de 200 lib.	Numero de vigas de 100 lib.	Numero de vigas de 50 lib.	Numero de vigas de 25 lib.	Valor por metro de lon- gitud.	Valor total.
11	12	44	22	11	5	\$75	\$ 900
13	14	54	27	13	6	75	1,050
15	16	64	32	16	8	77	1,240
17	18	74	37	18	9	77	1,395
19	20	84	42	21	10	80	1,600
21	22	94	47	23	11	85	1,870
23	24	104	52	26	12	90	2,160
25	26	114	57	28	13	95	2,470
26	28	124	62	31	14	97	2,730
28	30	134	67	33	15	100	3,000
30	32	144	72	36	16	103	3,312
32	34	154	77	38	17	106	3,604
34	36	164	82	40	18	107	3,870
36	38	174	87	42	19	108	4,104
38	40	184	92	44	20	110	4,400
40	42	194	97	46	21	113	4,746
42	44	204	102	48	22	117	5,170
44	46	214	107	50	23	120	5,520
46	48	224	112	52	24	123	5,904
48	50	234	117	54	25	125	6,250
50	52	244	122	56	26	132	6,820
52	54	254	127	58	27	140	7,560
54	56	264	132	60	28	147	8,260

los puentes de calicanto  
susceptibles de daños por  
los puentes de hierro, los  
sus estribos sufran algun  
dien desarmar en dos ó tres  
para el daño, y se vuelven á  
cosa que no puede hacerse  
de materiales. Además, son  
ración que los da madera, co  
de barnizarlos debilmente  
años.

Hasta ahora habíamos oíd  
los puentes de hierro constabi-  
cidos en los Estados Unidos  
anterior tarifa nos hemos p  
trario, y creemos con toda  
cualquiera parte que se mon  
tes, su precio de fabrica, tra  
nos no alcanzan á equivaler  
hacerse en la construcción d  
dera de las mismas dimensio  
Se sabe que en los Estado  
más baratas y de más fácil  
ras y piedras de construcción  
y sin embargo vemos que a  
los puentes de calicanto pa  
ven otros que los de hierro  
son mucho más económicos

Alhora que el país va entr  
sismo en la vía de las me  
parece muy oportuno recor  
publicacion hacemos hoy, á  
Estados, y á las Municipali  
con especialidad á la de est  
puentes necesita sobre los d  
Recomendamos también  
jos de esta naturaleza, al sei  
quien hizo en los Estados U  
tico estudio del levantami  
hierro, ya sean teadidos, (ti  
gantes.

20 DE SETI

Señor Director del Tradicionista.  
En suplico á usted haga t  
lo que se hizo en Funza en  
lo dudo, todo el mundo cat  
ante los altares de Dios por  
otra vez el Angel que con  
aprisionaban á San Pedro.

Oportunamente invité el  
retiro y comunión solemne  
ejercicios espirituales. El c  
bre, en que se cumplieron  
sion de Nuestro Santísimo  
se presentó el pueblo en el  
recogimiento: á las diez d  
una meditación del señor d  
tó el pueblo á la penitencia  
en que se protestó contra l  
lico-liberal y que al mismo  
mostración de amor y fide-  
sía: al recordar los larguis  
lleva de estar prisionero e  
blo cayó de rodillas ante e  
pidió con lágrimas la liber  
conversión de sus eunucos  
la misa, en la que comulg  
tas personas; y á la ma-  
la funcion. Por la tarde se  
simo Sacramento, se cantó  
y por la noche hubo otra  
trisagio solemne.

Así hemos nastrado  
nuestros juramentos de i  
quiera el Divino Corazon  
cluido misericordioso nu  
pronto sepamos que Su S  
petido el *Agnus dei* que  
que vos habeis enviado vi  
de las manos del nuevo i  
tacion de todo el pueblo

Funza, 21 de setiembre

CAPILLA DE

LISTA de las personas á que  
dizido en la fincas para la  
expresion de los partidos es  
del presente año.  
Doctor Angel Acevedo  
no Felice, 1.º, Presbiter  
mas, 1.º, Amelia Fernan  
tonia Orantilla Benítez,  
rique, 2.º, A. M. S., 2.º,  
Agustín Albar, 49 Alon  
diza Santamaría de Rest  
de Caro, 1.º, Belisario Va  
de 20. Belen Vante, 1.º, D.  
Concepción T. de Borda.

# EL TRADICIONISTA

AÑO III—TRIM. IV.

BOGOTÁ, MARTES 6 DE OCTUBRE DE 1874.

NUMERO 359.

## EL TRADICIONISTA.

Se publica en Bogotá todos los mártes.  
Un trimestre, 13 números, vale \$ 1-20 de ley.  
Un año, 52 números..... 4-40 id.  
Las suscripciones se pagan anticipadamente.

Se publican Anuncios de 10 líneas ó ménos, por 50 centavos y á razón de 5 centavos las líneas excedentes de 10, primera inserción, y por la mitad del precio primitivo cada una de las veces siguientes. A los Anuncios que se inserten más de 20 veces se les hará una rebaja de 15 por 100.

Se insertan Remédios, previo acuerdo de la Redacción, á razón de \$ 6 por columna.  
Los originales que se remitan á esta imprenta no serán devueltos.

Los pedidos y correspondencia se dirigirán al infrascripto Administrador de El Tradicionista, calle de Santa María, número 11, Bogotá.

Recibimos oro y sellos ó estampillas de correos nacionales en pago de suscripciones al Tradicionista.

FRANCISCO J. CARO.

## ADVERTENCIA.

Con el presente número empieza el 4.º trimestre de 1874 de este periódico.

## Correspondencia administrativa.

Sr. don L. F. E.—Tocancipá.—(C. e. 23 de setiembre). No pudiendo publicar en extenso la relación que usted se sirvió enviarnos, nos limitamos á dar un ligero informe; agradece-mos cordado la noticia.

Sr. don M. de J. F.—Ibagué.—(C. e. 23 de setiembre). Recibi-mos el pliego que debe imprimirse y enviamos las pruebas del último que teníamos aquí.

Sr. don R. C.—Nemocón.—Con nuestro comun amigo don J. M. O. remitimos á usted el 23 de setiembre un ejemplar de las obras de Virgilio, (tonos I y II), á las cuales es usted suscriptor, número 6.

Sr. don J. de los R. D.—Guaca.—(C. e. 3 de setiembre). Se publicará el aviso como usted lo desea y pasaremos cuenta.

Sr. don A. A.—Chicó.—(C. e. 9 de setiembre). Tomamos nota de su favorecida para hacer el envío de las obras que uos pide.

Sr. don J. R. B.—Guasacá.—El señor don C. M. E. nos entregó doce reales valor de la suscripción de usted al tercer trimestre (1874) de nuestro periódico. Gracias.

Sr. don L. G.—Gámbita.—Recibimos \$ 2-40 valor de su suscri-ción al segundo semestre (1874) de nuestro periódico. Gracias.

Sr. don E. M.—Tubará.—(C. e. 19 de setiembre). Recibimos los \$ 3 y enviamos por el primer correo do encomiendas el Anuario, el Syllabus, y la Prima que corresponde á usted (cu pasta). Mil gracias.

Sr. don A. F.—Santa Rosa de Viterbo.—(C. e. 25 de setiembre). Se publica el remitido y daremos á usted cuenta de su importe. El Director saluda á usted cordialmente.

Sr. don I. O.—Labatoca.—(C. e. 18 de setiembre). Se publi-can los documentos. Agradecemos á usted mucho su empeño en que se supiera todo lo que hay de verdad en lo que he-mos dicho con relación á la palabra de nuestros amigos.

Sr. don M. F. C.—Labatoca.—(C. e. 18 de setiembre). Com-plimos con su recomendación y hablaremos del otro negocio relacionado con la Instrucción pública.  
Sr. don M. M. A.—de P.—Cali.—Su recomendado nos en-tregó \$ 10-50, así:  
Valor de su suscripción anual á nuestro periódico (1874). \$ ..

de fuego sobre los soldados que los perseguían, e hirieron á uno de ellos.

La prensa de la oposición ha condenado in-nunciantemente este crimen leve.

EL PARTIDO DE LA OPOSICION.—El partido de la oposición al Gobierno crece y adquiere nuevo vigor de día en día. Ultimamente ha ocurrido en la Cámara de diputados un incidente. La So-ciedad de Lima lo refiere en los siguientes términos:

“Acababa de bajar de la tribuna el honorable diputado por Huancayo señor Cisneros, uno de los jefes de la oposición, después de haber pre-nunciado un elocuente discurso lleno de verdad de justicia, de lógica en los conceptos, y cor-recto, galano y puro en la forma. Se trataba de la repatriación que á los reos de la carnicería de Oca-rita facilitara el Ejecutivo, dejando impune ese espantoso crimen:... El ministro de Gobierno impotente por no tener razones que oponer, con-testó con el más injurioso y grosero de los ultra-jes. Principió diciendo que una persona, nueva en el país, ignorante de los sucesos y sin idea de los hombres, al oír la peroración del señor Cisne-ros preguntaría, sin duda, quién era ese acusador apasionado del ministerio, y lo creería un modelo intachable de moralidad, de honradez y de pa-triotismo; y á los ministros hombres sin concien-cia y sin pudor. “Yo les contestaría, agregó en-tonces el ministro, que ese acusador intransi-gente, (se presume dechado de moralidad y hon-radez, había comenzado su carrera entre las di-sipaciones, entregado á todos los excesos del li-bertinaje y de la inmoralidad...”

La Sociedad agrega que el ministro no pudo continuar su discurso porque “la indignación es-talló entonces ardiente, incontenible” Y la cosa no era para ménos; y debió de poner en confu-sos á los señores del ministerio, puesto que al día siguiente el Presidente del Consejo de ministros comunicó á la Cámara de diputados que el Presi-dente de la República había aceptado la renuncia del doctor Rosas, el ministro del poco parlamen-tario discurso.

CHILE.—Continúan las sesiones del Congre-so, donde se han discutido en este año varias cues-tiones de la mayor importancia con mucha ex-tensión y lucidez. El partido conservador, mote-jado de retrógrado y de anti-liberal, se ha mos-trado ahora allí, lo que ha sido en las otras re-públicas americanas, el defensor de la verdadera libertad y el abogado del progreso. Contra el mi-nisterio, que haciendo de liberal quería colocar á los sacerdotes católicos fuera del derecho común, alcanzó un triunfo brillante en el Senado rechaza-do el artículo del código penal que imponía á los sacerdotes por el uso de la libertad de

conciencia del alto Uruguay el capitán Petrowdorky que bombardeó el pueblo argentino de Alvear. El A. L. L. está establecida la comunicación telegráfica del Brasil con los Estados Unidos por el cable de las Antillas y Guayana.

## INTERIOR.

NOTICIAS GENERALES.—El doctor Schu-macher ministro en Bogotá del Imperio alemán, se ha ofrecido probablemente árbitro para decidir el asunto de los reclamos de los señores Schuber (dueños del vapor Montijo) contra el gobierno de esta República. Los gobiernos de Colombia y de los Estados Unidos de América resolvieron que esta cuestión la decidiera un árbitro. Los papeles y declaraciones conexionadas con el asunto deben presentarse al doctor Schumacher: su decisión será definitiva. (The Star & Herald.)

Algunos de los Prelados de esta provincia eclesiástica han fundado semanarios eclesiásticos en los siete diócesis de los departamentos de Boyacá y de Cundinamarca. Hemos recibido los siguientes: La Revista Religiosa de Popayan. La Ilustración de Pamplona. Se imprime en Florida.

El Anuario Eclesiástico de Medellín. Saludamos á estas útiles publicaciones, y felicitamos á sus celosos fundadores y redactores.

EL PRESBITERO GOMEZ Y SUS PERSEGUIDORES. Dos nombres, que pueden ser uno mismo, han sido los artículos, la carta que el señor D. M. A. Caro dirigió al Director de este periódico en el número 354 acerca de la escuela moral é in-dustrial dirigida por el presbítero D. Juan N. Gómez. Los cargos que se hacen á este respecta-ble sacerdote están formulados en sentido latissi-mo, y los términos groseros: un lector de media-ción católica descubre la falsedad de tales acusa-ciones en la manera como están concebidas. Pero los tales artículos anónimos abundan en falsedad de todo género, no solo respecto al doctor Gómez; se dice, por ejemplo, que José E. Caro no usaron, cuando á cuantos de cerca lo tratamos nos consta que profesaba á los Hermanos de la Logia hasta visa, según una feliz expresión de Verger. La lógica de los anónimos no es ménos peregrina. Dijo nuestro amigo Caro que el doctor Gómez había sido víctima de una persecucion oficial; y para desmentirlo dicen que los docu-mentos contra el doctor están en la Gaceta! Dijo Caro que todo era obra de la Logia; y en respuesta se le dice que entre los declarantes contra Gómez está un médico conservador nota-

TEXTOS.  
¡Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron el nombre de dorados! Y no porque en ellos el oro que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna; sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras tuyo y mio....

## REFUNDICION EN VERSO.

Dichosa aquella edad, siglos dichosos  
A quien ya los antiguos  
El renombre pasieron de dorados!  
No porque el oro en ellos,  
Que en esta nuestra edad de hierro tanto,  
Tanto se estima, sin fatiga alguna  
Se alcanzase en aquella venturosa;  
Mas porque las palabras tuyo y mio  
Entonces los vivientes ignoraban.

De las observaciones que don Miguel Antonio Caro hace sobre algunos pretendidos descuidos de Cervantes tomaremos como ejemplo un caso no notado por Hartzenbusch. El visto lo cual Sancho, que comenta Pellicor, está por habiendo visto y es “un modo elíptico y giro desembarazado que usaron los escritores de aquellos tiempos y seme-jante al latinismo ‘coronado las sienas,’ que aun hoy día se usa en verso. El mismo giro aparece en estos otros pasajes del propio Cervantes: ‘Limpias, pues, sus armas, hecho del morrion ce-lada y confirmádase á sí mismo,’ &c. ‘Se, despierto de él, y hecho liar sus armas sobre un macho, jue-go al punto, &c.’”  
Los estudios filológicos de don Rufino José Cuervo llaman la atención por más de una razón: la agudeza de las observaciones va unida al pro-fundo conocimiento de la lingüística. Daremos un ejemplo:

La voz hé usada en las expresiones he aquí, he ahí, héme, hite y sus semejantes, la cual dan los gramaticos como imperativo de haber, no pertene-ce realmente á ese verbo. El señor Cuervo nos dice con mucha copia de razones que ese vocablo procede de sé, aspiracion de té, imperativo de re. Ese mismo origen tiene la interjeccion caucana he-lay, la cual ordinariamente se pronuncia he-lay, que viene á ojos vistas de oído ahí. No creemos que se use en ninguno otro Estado de la Repu-blica y podemos llamarla caucana con el señor Cuervo, si bien es también usada en Castilla la vieja, según Villurgas. La obra disertacion del mismo autor “sobre los usos del sufijo ‘O’ en castellano” es aún mas erudita que la primera. Si para dar razon de estos principios trabajos de la Academia lo hemos hecho con el mayor re-celo por no creernos hábiles para trazar una re-

No. 869, pag. 1565- B.N.C. sala prensa 10  
October 6 de 1874

ANEDA  
TADORES  
diarios 58 y 0.  
rogas frescas  
py módicos,  
COMPEAS POR  
O.  
guarismos  
Lapinas  
e abiertos.  
e universalmen-  
Purgante sua-  
y combaten las  
s de una docena,  
s de dos docenas.  
legítima.  
ino del doctor  
lombrices.  
Id.  
tos.  
RESOLUTIVOS  
contusiones, he-  
sos, calambres y  
o infalible para  
enfermedades bi-  
la caída de los  
EGITINO.—Re-  
ferencias del  
in & Kemp.  
sabor desagra-  
on muy cómoda  
mente, dando un  
OBULUS.—Con-